

VISIÓN INTEGRADA DE LA BAHÍA DE CONCEPCIÓN (CHILE) PARA EL FOMENTO DEL TURISMO CULTURAL ♦

INTEGRATE LANDSCAPE OF THE BAY OF CONCEPCIÓN (CHILE) FOR THE PROMOTION OF CULTURAL TOURISM

Noelia Figuerola Burdiles^{1*} y Damsi Figuerola Verdugo²

1* Universidad de Concepción; Casilla 160-C, 4070386. Correo electrónico: noeliafiguerola@udec.cl

2 Facultad de Humanidades y Arte; Universidad de Concepción, Casilla 160-C, 4070386. Correo electrónico: damsifiguerola@udec.cl E

Resumen

Este artículo describe los resultados de una investigación exploratoria y cualitativa, realizada con el propósito de identificar los principales atractivos culturales presentes en la Bahía de Concepción, y potenciar el turismo como una actividad económica estratégica para el desarrollo sustentable ambiental y cultural de las comunidades costeras. Propone como base de este planteamiento, una visión integrada de la "Bahía de La Concepción", toda vez que en ella se distingue una diversidad biocultural propia que es necesario proteger y conservar desde una perspectiva patrimonial. El principal hallazgo de nuestra investigación consistió en observar que la pequeña pesca artesanal posee un patrimonio cultural muy rico desde donde emana gran parte de la actividad turística cultural de la Bahía. En dicho repertorio, destacan además de las actividades propias de la pesca artesanal, la recolección de algas, jaivas y mariscos, la navegación recreativa, la gastronomía marina, la artesanía en base a recursos marinos y la carpintería de ribera. Estas actividades, que se asocian a un saber ambiental y cultural de la gente de mar, son fundamentales en la configuración de un turismo costero con características propias, que se constituya como actividad económica orientada a la protección y conservación de este territorio.

Palabras clave: Bahía de Concepción; territorio; gente de mar; diversidad biocultural; patrimonio; turismo cultural.

Abstract

This article describes the results of an exploratory and qualitative investigation to identify the main cultural attractions present in Concepción Bay, in order to promote tourism as a strategic economic activity for the environmental and cultural sustainable development of coastal communities. It proposes as the basis of this approach, an integrated landscape of the "Bay of La Concepción", since it distinguishes itself biocultural diversity territorial that is necessary to protect and preserve from a heritage perspective. The main finding of our research was to observe that the small-scale fishing has a rich cultural heritage from which emanates much of the cultural tourism Bay. Highlight the activities of the artisanal fisheries, seaweed harvesting jaivas and seafood, recreational boating, marine cuisine, handicrafts based on marine resources and wooden boats. These activities, which are associated with environmental and cultural knowledge of sea-faring people, are critical in shaping coastal tourism with its own characteristics, which is configured as economic activity aimed at the protection and conservation of this territory.

Keywords: Bay of Concepcion; territory; sea-faring people; biocultural diversity; heritage; cultural tourism.

1. La Bahía de Concepción como territorio

La Bahía de Concepción, localizada a 36° 40' S 73° 02' N, pertenece al sistema de bahías de la región del Bio Bio, con una extensión de 170 km² de área (Faúndez-Baez *et al.*, 2001). Este ecosistema de bahías está conformado, de sur a norte, por el golfo de Arauco, las playas de Coronel, la desembocadura del río Bio Bio, la bahía de San Vicente, la península de Tumbes, la bahía de Concepción, y la pequeña bahía de Coliumo. De las tres bahías mencionadas, la de Concepción es la de mayor tamaño, posee en su centro una hermosa isla, la isla Quiriquina (Fig. 1). La bahía alberga una biodiversidad única, que sin embargo ha sido muy poco estudiada. A esta riqueza natural se une su riqueza biocultural: recorriendo sus orillas es posible constatar que la vida de la gente de mar, la cultura que emana de la pequeña pesca artesanal, conforma un patrimonio cultural único.

Este territorio se configura como un paisaje claramente definido por su ecología, pero que ha sufrido importantes transformaciones en corto tiempo (Aliste, 2011; Smith y Romero, 2009), fundamentalmente derivadas de la acción antrópica asociada al crecimiento del área metropolitana e industrial, poniendo en riesgo sus recursos naturales. En la actualidad se configura como un espacio geográfico relevante para el

♦ **Datos procesamiento artículo**

Recibido: 10 de septiembre de 2015

Revisado: 6 de marzo de 2016

Aceptado: 9 de marzo de 2016

estudio de eventos geofísicos, en materia de riesgos naturales (Romero *et al.*, 2010), principalmente a partir del terremoto y maremoto de 2010; y como zona de protección del borde costero (GORE BIO BIO, 2006).

Cuando se propone la Bahía de Concepción como territorio, es porque se entiende como una entidad compleja, que se configura a partir de las subjetividades compartidas (identidades compartidas) de personas que habitan este espacio geográfico. Por tanto, en este espacio no es posible dividir lo material de lo simbólico, en tanto que corresponde a “um híbrido, formado da união indissociável de sistemas de objetos e sistemas de ações. Os sistemas de objetos, o espaço-materialidade, formam configurações territoriais, onde a ação dos sujeitos, ação racional ou não, vem instalar-se para criar um espaço” (Santos 1996, citado en Porto Gonçalves, 2002, p. 231).

Desde otra perspectiva complementaria, se entiende como un espacio biocultural (Rozzi *et al.*, 2003) fundamental para la reproducción material de la vida de quienes lo habitan (como dimensión económica), donde la calidad de su hábitat, su nivel de satisfacción, sus interrelaciones con otras personas y otros territorios son gravitantes (como perspectiva socio-cultural). La comprensión de este espacio biocultural, que implica vencer la ya tradicional separación entre cultura y naturaleza, requiere necesariamente desarrollar conocimientos tanto sobre la diversidad biológica (biodiversidad) presente, como respecto a la diversidad de sentidos, significados y prácticas de uso y cuidado de los recursos comunes, naturales, productivos y culturales, entre otros.

Figura 1. Vista de la Bahía de Concepción desde la ciudad de Concepción. Elaboración propia sobre imagen de Google Earth.

Estas conceptualizaciones permiten entender el territorio como el resultado de conocimientos, imaginarios, significados y representaciones presentes en las personas, sujetos o actores que lo habitan. Indagar en estos sentidos compartidos potencia la valoración de la Bahía de la Concepción, permite identificar sus atributos, asociados a una visión o paisaje integrado, entendido como materialización de un instante de la sociedad, de acuerdo a imaginarios heredados en el tiempo. Desde esta perspectiva, este territorio comportaría un estado y equilibrio momentáneos entre la naturaleza presente (la biodiversidad, o la plétora de seres vivos, como señala Rozzi *et al.*, 2003) y las transformaciones materiales atribuibles a la acción humana (Ball, 2002).

2. Territorio de Orillas

La Bahía de Concepción es territorio oceánico, donde confluyen diversos cuerpos de agua, que nacen en la cordillera o en los propios cerros que la rodean, para reunirse con el mar en sus orillas. El mar, la mar, como la llaman los pescadores, está conformada por marismas, mareas, playas, roqueríos, acantilados y rompientes. En ella, a su vez, desembocan, diversas fuentes naturales de agua que la alimentan con sus sedimentos y sus nutrientes. Antiguamente el río Bio Bio desembocaba con uno de sus brazos en la misma bahía de Concepción (Beltrán, 2012). Esta conformación geológica con sus posteriores transformaciones, por efecto de los terremotos, maremotos y por efecto de la intervención humana en los deltas del antiguo lecho del río, fue dejando como rémora un extenso humedal hoy denominado humedal Rocuant-Andalién (Fig. 2). Es este uno de los humedales más grandes de Chile con una superficie aproximada de 1.500 hectáreas y destaca no solo por albergar una enorme biodiversidad de aves migratorias (CODEFF, 2013), sino también, por constituir una barrera natural ante mareas, vientos e inundaciones, provenientes de las

corrientes septentrionales que penetran en la bahía. “Este humedal se ha conformado de procesos fluvio - marinos derivados tanto del curso antiguo del río Biobío, como de procesos marinos que han configurado la línea de costa actual de Talcahuano (bahía de Concepción). Por otra parte, la marisma de Rocuant presenta una topografía homogénea y horizontal; con áreas de baja altitud entre 1 a 0,5 m, sobre el nivel del mar, semicerrada y conectada a la bahía de Concepción por el canal El Morro” (Beltrán, 2012, p.12). Humedales como este tienen funciones fundamentales para la vida en el territorio, como por ejemplo, la estabilización de procesos corrosivos, la protección de la diversidad de la vida silvestre, la evaporización y estabilización del clima, la protección contra tormentas y marejadas, entre otras funciones (Beltrán, 2012).



Figura 2. Humedal Rocuant – Andalién. Al fondo, la Isla Quiriquina. Fotografía de Ernestina Concha.

En las orillas de la Bahía están las huellas de la historia. Los *Lafkenche*, identidad territorial del pueblo mapuche originario de Chile (Figuroa *et al.*, 2005); gente de mar en la región, mantienen en la memoria y en la oralitura (Chiguaylaf, 2000), el mito de origen de Kai Kai y Xen Xen, que relata cómo la serpiente del mar Kai Kai y la serpiente de la tierra Xen Xen configuraron un orden, que implicó la emergencia de la cordillera de la Costa hace millones de años (Figuroa *et al.*, 2008).

Exploraciones arqueológicas recientes han validado el hecho de que la Bahía de Concepción haya sido hábitat de pueblos originarios de miles de años. De acuerdo a Bustos y Bórquez (2004): “Para el Arcaico Tardío en el Golfo de Arauco y Bahía de Concepción, datado entre el 4.500 y el 2.000 a.p., se encuentran a lo largo de la costa numerosos sitios de asentamiento humano de gran potencial tanto horizontal como vertical, ubicados preferentemente en zonas de eficiencia de desembocaduras de ríos o áreas fluvio-deltaicas, los que por su inmediata cercanía al bosque nativo que se desarrolla en las faldas occidentales de la Cordillera de la Costa (Cordillera de Nahuelbuta) favorecen las actividades de caza, pesca y recolección tanto marina como terrestre” (párr. 39).



Figura 3. Mapa colonial de la Bahía, atribuido de De Bry, 1602.

En la misma línea, Torres *et al.* (2009), sugieren que en el holoceno medio tardío, la pesca fue la actividad principal que contribuyó a la intensificación de la ocupación del territorio costero de la bahía. Los hallazgos

de las excavaciones realizadas en el sector de Playa Negra en la comuna de Penco y en el sector Bellavista en la comuna de Tomé, muestran el uso de tecnologías en la actividad de la pesca, una de tipo individual y otra de alcance masivo, combinada con prácticas de tipo ritual que sugieren el conocimiento del medio costero por parte de sus habitantes (op. Cit., p. 90).

Este territorio fue espacio de establecimiento colonial, en donde fue fundada y re-fundada la ciudad de La Concepción (Fig. 3). Esta se estableció por primera vez hace casi 500 años en la costa de la Bahía, lugar en donde hoy se emplaza Penco: "El sitio de la ciudad de la Concepción es una playa, que en figura de media luna forma una hermosísima bahía, a quien la naturaleza previno un proporcionado muelle de una gran isla, a cuyo abrigo se reparan del norte los navíos, que dan fondo en aquel puerto" (Ovalle, 1974, p. 89). En las cartas al rey, Pedro de Valdivia, fundador de la ciudad, escribe que se trataba de una tierra fértil que explotar y que la bahía era rica en recursos pesqueros. Estos relatos sugieren "un maravilloso entorno natural con excepcionales condiciones paisajísticas y benevolentes características para las actividades portuarias, una de las razones para su temprana y auspiciosa ocupación" (Aliste, 2011, p. 31).

La pesca era una actividad promisoriosa, sus orígenes pueden remontarse a la "pesca de resuello" (Cartes, 2004): "Hallándose el padre Feuillée en las inmediaciones de "Letomé", según le designaba (...) a orillas del mar observó un extraño espectáculo. Sobre la superficie del agua varias cabezas aparecían y desaparecían. Pensó que se trataba de un pez en particular y se acercó para describirlo mejor. Encontró en la playa varios montoncitos de peces y crustáceos comestibles. Poco tiempo después ví emerger del agua a un hombre que ceñía a la cintura un delantal hecho de redes confeccionadas de pequeñas raicillas de árboles. Me los ofreció respetuosamente y después de haberle agradecido le pregunté si lo que veía de tiempo en tiempo sobre la superficie del mar, eran hombres como él. Me respondió que no eran solamente hombres de todas las edades, sino que aún había mujeres. Después de descargarse de las conchas recogidas, sin decirme nada más, volvió a dirigirse al mar y prosiguió su pesca" (relato del explorador padre Feuillée en 1712, en Cartes, 2004, p. 54).

Los relatos arqueológicos e históricos señalados hasta aquí dan lugar al planteamiento de una hipótesis de poblamiento en torno a una economía local, destinada a la reproducción material de la vida (Bird-David, [1997] 2004), basada en el uso de recursos marinos y del bosque. Coherente con ello, actualmente se encuentran a lo largo de la Bahía asentamientos llamados Caletas, donde familias y comunidades se dedican a la pesca artesanal, la recolección de orilla, la fabricación de embarcaciones y la gastronomía, entre otras actividades, siempre en contacto con la ciudad.

De acuerdo a un decreto oficial de 1998 del Ministerio de Defensa, las caletas reconocidas alrededor de la bahía, cuya localización aproximada es graficada en la Fig. 4, son las siguientes: Cocholgüe Caleta Grande, Cocholgüe Caleta Chica, Los Bagres; Tomé, Quichiuto, La Cata, Lirquén, Cerro Verde, Penco, Playa Negra, Rocuant, El Morro, Talcahuano, Tumbes, Cantera, Candelaria, Puerto Inglés.

Después del terremoto del año 2010, la mayoría de estas caletas sufrió daños a causa del sismo y del posterior maremoto. Las casa de las caletas Candelaria, Cantera y Puerto Inglés prácticamente desaparecieron. No obstante, de acuerdo al trabajo de campo realizado, la población erradicada en la localidad de Tumbes, continúa realizando faenas de recolección en temporada estival.

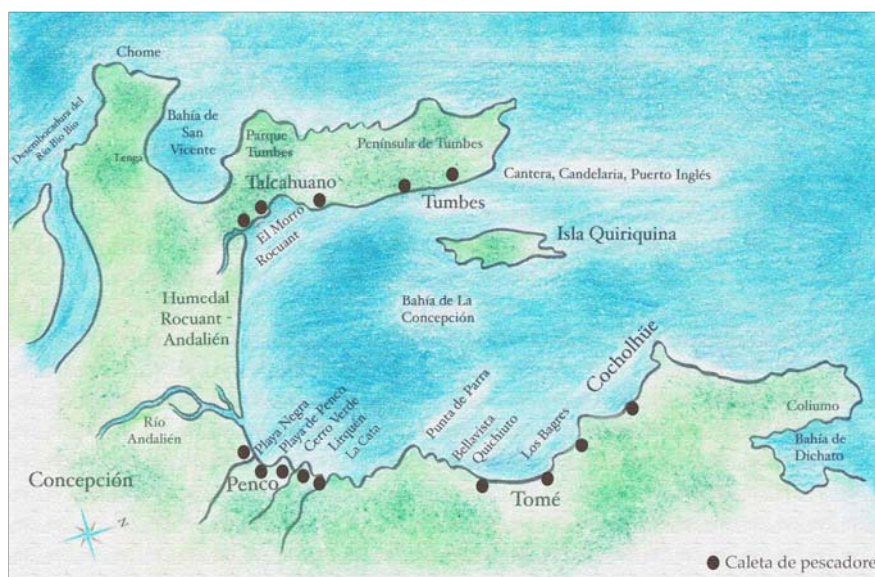


Figura 4. Caletas de pescadores y comunas de la Bahía. Los puntos son solo referenciales.

A pesar de la acción antrópica, la Bahía tiene una diversidad marina que le permite la reproducción de variadas especies que son destinadas al consumo humano. De acuerdo al Servicio Nacional de Pesca, SERNAPESCA, en un informe publicado en su sitio web en las caletas de Cocholgüe, Quichiuto, Lirquén,

Cerro Verde, Penco y Cantera existen áreas de manejo, donde se extraen principalmente moluscos, crustáceos (jaivas) y algas marinas. Los productos de estas áreas de manejo que informa SERNAPESCA son los siguientes: Chicorea de Mar (*Chondracanthus chamissoi*), Cholga (*Aulacomya atra*), Choro Zapato (*Choromytilus chorus*), Culengue (*Gari solida*), Disco o Tumbao (*Semele solida*), Erizo (*Loxechinus albus*), Lapa (*Fissurella* sp.), Lapa Negra (*Fissurella latimarginata*), Lapa Reina (*Fissurella máxima*), Lapa Rosada (*Fissurella cumingi*), Locate (*Thais -stromatita- chocolata*), Loco (*Concholepas concholepas*), Luga (*Mazzaella laminarioides*), Navaja o Huepo (*Ensis macha*), Navajuela (*Tagelus dombeii*), Ostion del Norte (*Argopecten purpuratus*), Pelillo (*Gracilaria chilensis*), Taquilla (*Mulinia edulis*), Tteri o Almeja (*Venus antiqua*). Las algas son recolectadas principalmente por mujeres, las que se han denominado recolectoras de orilla, cosechando lo que la mar entrega (Fig. 5 y 6).

Las caletas de pescadores sostienen identidades locales vinculadas al territorio, que forma parte de la identidad regional, reconocida en las estrategias culturales del gobierno regional (CNCA, 2012). La actividad de pesca artesanal ha producido imaginarios potentes que configuran una de las identidades culturales que confluyen en la Bahía y en la región. Sabemos que: "Para los pescadores artesanales de las localidades de la octava región, el mar es mujer, esposa y madre. Hablan del mar como de la madre nutricia que les da el sustento, que les da la vida, pero que también la quita (...) La mar reacciona negativamente frente a la ambición, a las actitudes temerarias o ambiciosas. En sus conversaciones surge siempre la idea de que "la mar" es sagrada, 'es ella la que nos provee, hay que ser respetuosos, hay que temerla y no abusar de ella, hay que referirse a ella en buenos términos'" (Recaceno, 2003, pp. 34-35).



Figuras 5 y 6. Recolectoras de Algas de Caleta Cantera y de Caleta Coholgüe.

Los pescadores artesanales (Fig. 7), gente de mar, han sido caracterizados por "su hermosura, su sonrisa amplia, su piel bronceada y curtida por el viento del mar, gente hecha del ejercicio puramente, de musculatura firme y talante, alegre. En los pescadores no se ve la servidumbre al mirar, no se percibe al dar la mano, nunca se percibe la palabra dicha a media lengua y con objeto denigrante. La 'talla' va directa, la mirada se pone frente a la mirada, sin bajarla pero sin orgullo ni necesidad de dominar, la mano se entrega abierta, fuerte y amplia" (Bengoa, 2009, p. 17). Estos pescadores se consagran al mar y desarrollan distintos ritos de culto, entre los que se destaca la antigua fiesta de San Pedro y San Pablo los últimos días del mes de junio, organizada por las caletas de pescadores (Fig. 8). "Todo el mar es una fiesta, todo clamores / todo música, trajes, mozas, galanes / disparos y banderas y voladores / y adornos de copihues con arrayanes. / Y desde la ribera mira la gente / como por la verdosa mar se adelanta / rauda sobre las olas, como serpiente / rumbo a la sacra pesca, la escuadra santa. / (...) Que allí van los de Tumbes y los Pencones / y los que en mares altas tienen sus lares; / todo lo que hay de lobos y tiburones / y hombres de pelo en pecho sobre los mares." (Diego Doble Urrutia, 1903; citado en Yankas, 1964).



Figura 7. Pescadores artesanales. Fotografía de Ernestina Concha.

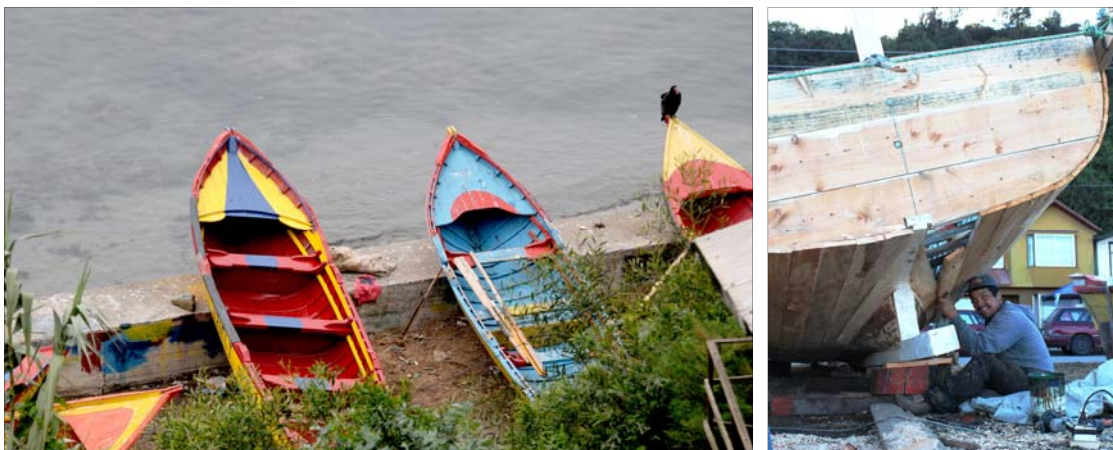
Otra manifestación de la religiosidad de los pescadores artesanales y sus familias, corresponde a la mantención de Cementerios Simbólicos (Fig. 9), costumbre única de la región del Bio Bio. "Las animitas y

los cenotafios se dan en las costas de Chile como cualquier otro lugar, e, incluso, para los buzos y mariscadores, hay verdaderos memoriales submarinos que recuerdan a los desaparecidos. Mas, únicamente en la región del Bio Bio encontramos la costumbre de enterrar a los desaparecidos en cementerios que cuentan con decenas de tumbas y ningún cadáver” (Ziebrecht y Rojas, 2013, p.10).



Figuras 8 y 9. Fiesta de San Pedro en Cocholgué; Cementerio simbólico de Tumbes. Fotografía de Ernestina Concha.

Las técnicas de pesca son diversas: el buceo submarino para la captura de moluscos y crustáceos, heredera de “la pesca de resuello”; la pesca con red de los pescadores artesanales, quienes recorren amplias distancias buscando los recursos; la pesca con anzuelo o con araña es preferida en la orilla o en zonas de poca profundidad. De acuerdo a estudios en otros territorios (Gajardo y Ther, 2011) y el trabajo de campo de la presente investigación, es posible señalar que los pescadores artesanales mantienen un conocimiento amplio, expresado en saberes y prácticas en vinculación con la biodiversidad marina y el clima, lo que se denomina racionalidad ambiental en palabras de Enrique Leff (2004).



Figuras 10 y 11. Carpintería de Ribera en Los Bagres y en Tumbes. Fotografías de Ernestina Concha y Damsi Figuroa.

Esto se expresa en el conocimiento que tienen del comportamiento de los vientos y las mareas, los ciclos de reproducción de las especies y el desplazamiento de los cardúmenes, que los ha instado a sostener una actividad en coherencia con dichos ciclos¹. Sin embargo, se trata de un conocimiento que está en permanente tensión a lo largo de las costas chilenas (y la Bahía no es la excepción), frente a la amenaza permanente de la pesca industrial y de arrastre y el establecimiento de megaproyectos industriales.

Por otra parte y asociado a la pesca, es posible reconocer la actividad de Carpintería de ribera en las caletas Tumbes, Quichiuto, Los Bagres y Cocholgué (Fig. 10 y 11). Este oficio, transmitido de generación en generación, permite a los pescadores crear sus embarcaciones y fabricarlas con tecnologías rudimentarias aplicadas en madera, logrando en el plazo de unos meses construir un bote o una lancha, dependiendo del tamaño, que pintan con alegres colores. Este conocimiento es un verdadero patrimonio cultural de la Bahía, que podría ser valorado como sucede en algunos lugares de España (Romero, 2013), a la vez que es símbolo de una cultura viva de este territorio.

¹ Este tipo de conocimiento tiene expresiones relevantes en distintas partes del país, como en el archipiélago Juan Fernández, donde la pesca de langosta, actividad desarrollada por los pescadores artesanales, ha sido declarada como sustentable a nivel mundial. En Figuroa et al (2016).



Figuras 12 y 13. Gastronomía Marina en Lirquén y Artesanía en Tumbes. Fotografías de Noelia Figuroa y Damsi Figuroa.

La gastronomía marina es una actividad importante en la Bahía (Fig. 12). Existen una oferta gastronómica en Tumbes, Talcahuano, Cerro Verde, Lirquén, Tomé y Cocholgué, basada principalmente en los recursos que se extraen en la Bahía, aunque también es posible encontrar productos marinos de otras zonas. Además de restaurantes establecidos en estos lugares, también es posible observar en estos lugares algunas actividades como el secado de pescado, y el cocimiento de jaivas, además de la oferta en las caletas de pescados frescos y mariscos cocidos. La artesanía también se configura como una actividad interesante, sobre todo por que combina la utilización de recursos marinos y la reutilización de materiales (Fig. 13).



Figuras 14 y 15. Turismo de sol y playa y Navegación de la Bahía . Fotografía de Ernestina Concha.

Finalmente, es necesario señalar que existen diversas actividades recreativas que se realizan en la Bahía, tales como el turismo de sol y playa (Fig. 14), el senderismo y los deportes náuticos (body y surf), destacándose la navegación en embarcaciones artesanales (Fig. 15), la vela y el cayac. Estas actividades, junto al desarrollo de la gastronomía, hacen de la Bahía en la actualidad un lugar visitado por personas de la región y del país, lo que da cuenta de su atractivo turístico, configurándose como una oportunidad viable para avanzar hacia un mayor desarrollo del turismo cultural asociado a la pesca artesanal.

3. El turismo cultural como opción económica para la conservación biocultural de la Bahía de Concepción: implicancias de política

El turismo es una actividad económica que ha tenido un crecimiento en la última década en Chile y en el mundo (SERNATUR, 2012), atribuido a un aumento del ingreso per cápita, al aumento de los medios de información y comunicación y al mejoramiento de la infraestructura vial y el transporte. El turismo como sector económico en Chile aportaría más del 2,5% de las divisas, registrando un crecimiento del 11% de los turistas extranjeros entre los años 2010 y 2011. Respecto del turismo interno, en la región del Bio Bio, el arribo de turistas chilenos y extranjeros entre los años 2010 y 2011 creció un 14%, con una cifra que bordea las 500.000 personas que arriban a algún alojamiento turístico en la región en 2011, con un promedio de 2 pernoctaciones (SERNATUR, 2012).

El turismo como sector económico es uno de los ejes de desarrollo económico a nivel nacional y regional, que conduce el diseño e implementación de diversas políticas públicas. El Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR), implementa programas para el fomento del turismo y la promoción de la conciencia turística, este último programa enfocado en "educar y difundir la importancia y los beneficios que tiene el turismo, en

fomentar la hospitalidad y el buen servicio a los turistas que visitan los distintos rincones de Chile, a cuidar y valorar los atractivos turísticos y desarrollar de una forma planificada y sustentable todo lo relacionado a la actividad turística" (SERNATUR, 2011). En la región del Bio Bio, la estrategia regional de desarrollo 2008 – 2015, plantea la promoción del turismo cultural, a través de la puesta en valor de los elementos identitarios de la región (GORE BIO BIO 2009, p.111). En la misma línea, la Estrategia Regional 2015-2030, se propone "reconocer la diversidad cultural, incorporando las identidades presentes y destacando su potencial turístico como aporte al desarrollo integral de la región" (GORE BIO BIO, 2015, p. 12). El Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, también se ha planteado en su política cultural la contribución al desarrollo del turismo cultural a nivel nacional, bajo los principios del "rescate de la memoria histórica y el diálogo intercultural como motor de identidad" (CNCA-a, 2012). A nivel regional, la política del CNCA promueve también el fomento del turismo cultural, fundamentalmente a través de la puesta en valor del patrimonio cultural material e inmaterial (CNCA-b, 2012).

El contexto de política pública esbozado precedentemente, configura el sector turismo como un sector económico dinámico, con potencialidades y oportunidades de desarrollo en la región del Bio Bio, asociado principalmente a la diversidad cultural. Por tanto, iniciativas orientadas a la diversificación de la oferta turística regional, específicamente al turismo cultural, son coherentes con las políticas públicas, aportando a la economía y contribuyendo al fortalecimiento de la identidad cultural regional y al cuidado y protección de los recursos materiales e inmateriales de la región².

Si bien existen autores que señalan que todo turismo es cultural, toda vez que siempre el turista está interesado en conocer y/o consumir bienes y/o servicios culturales (Nicolau, 2002), se entiende Turismo cultural como "aquel tipo de turismo que tiene por objeto la comprensión de la historia del hombre a través del tiempo, por medio del conocimiento de su patrimonio material e inmaterial; en este sentido el turismo cultural, busca fortalecer las identidades del país, de una determinada ciudad, comunidad o sector" (CNCA, línea base³). Se trata de una definición compleja que incorpora la historia, el patrimonio material e inmaterial, las identidades territoriales y su acervo cultural. Por tanto, es fundamental comprender a la cultura como una totalidad (Nicolau, 2002), que involucra lenguajes, sentidos, significaciones y símbolos que nutren identidades de territorios delimitados socialmente y que emanan de experiencias cotidianas y estados de ánimo de grupos sociales, de su vinculación con el medioambiente, de sus actividades productivas, recreativas, artísticas, de sus conflictos, de sus desafíos, etc. En síntesis, Turismo Cultural, sería aquella rama del turismo encargada de resaltar la historia, el patrimonio y la naturaleza (Herrera y Muñoz, 2011), presentes en un espacio o territorio socialmente definido.

La discusión en torno al turismo cultural es amplia, y uno de los elementos que llama la atención es la persistencia en la práctica de culturas móviles, frente a estrategias de desarrollo turístico que plantean a la cultura bajo un "modelo de contenedor" (Meethan, 2003). La Bahía de Concepción no es un territorio exento de esta característica, dado que además se trata de un espacio relacional donde confluyen diversos agentes sociales y se producen relaciones interculturales. Como se ha señalado a lo largo de este artículo, la pequeña pesca artesanal está dentro de una serie de interrelaciones en los territorios donde se desarrolla, identificándose aquellas vinculadas a la pesca propiamente tal (captura, áreas de manejo, carpintería de ribera, recolección de orilla, gastronomía, artesanía), al turismo (sol y playa, navegación recreativa, senderismo, deportes náuticos), sin desconocer las institucionales, especialmente con la Armada, servicios públicos y municipios.

Es nuestra hipótesis de trabajo que los conocimientos y prácticas⁴ de la gente de mar constituyen una diversidad cultural o más bien biocultural de carácter patrimonial, coherente con una noción de paisaje cultural, dado que se sustenta en una relación ancestral con un territorio provisto de características geográficas, paisajísticas, ambientales y ecológicas que lo distinguen, en este caso la Bahía de Concepción. Este tipo de saber ambiental y cultural se imbrica con conocimientos vinculados a la experiencia cotidiana y a aprendizajes interculturales que permiten la reproducción material de la vida (Figueroa, 2014), lo que da cuenta del carácter móvil de la cultura local. En el caso de la gente de mar, este saber también se expresa en las actividades económicas que pueden apreciarse a lo largo y ancho de la Bahía. Complementariamente, dada la evidente demanda turística de la zona, estas actividades constituyen atractivos turísticos desde la perspectiva paisajística y biocultural, orientando las decisiones de política relativas al desarrollo turístico.

Ahora bien, es importante señalar que la Bahía de Concepción, como espacio relacional a escala local y global (Santos, 1996), contiene también otras actividades y circuitos productivos, que en algunos casos puede contribuir a la imbricación de los conocimientos y racionalidades locales, en la perspectiva que se

² Es importante señalar que existen otros intereses en el uso de los recursos de la Bahía, que se presentan en rivalidad con el desarrollo turístico. Este es el caso del proyecto de instalación de un terminal marítimo de gas natural licuado (a cargo de la empresa Bio Bio Genera ex Octopus), asociado a una Termoeléctrica en la comuna de Bulnes. Este proyecto ha sido ampliamente rechazado por las comunidades locales de las comunas de Bahía (Talcahuano, Tomé y Penco), principalmente por sus efectos en la temperatura del agua, el paisaje y las actividades económicas vinculadas a la pesca artesanal, descritas en el presente artículo. Más información en www.bulneslibredetermoelctricas.cl

³ <http://blog.portalpatrimonio.cl/turismo-cultural/>

⁴ Entendido como un saber cultural y ambiental (Leff, 2004).

desarrollaba el párrafo anterior, es decir, haciendo imposible pensar en una cultura y saber de mar estáticos, sino más bien, como ya se ha señalado, enriquecidos por el permanente cambio. En una vertiente contraria, esta relación se presenta también en tensión paradigmática, principalmente por el uso de los recursos presentes en el territorio, desde una perspectiva de crecimiento económico a escala global, que guía una parte importante de las decisiones políticas. Este es el caso de los proyectos de inversión que se proponen en la zona como la plataforma logística, un gaseoducto internacional y la ampliación del astillero naval, que provocan controversia al interior de las comunidades locales, precisamente por su impacto escénico y económico en el patrimonio biocultural de la Bahía versus el progreso y la modernidad.

Otra controversia que se presenta en las comunidades locales se refiere al desarrollo turístico actual, vinculado principalmente al turismo de sol y playa en época estival. Las tensiones se producen principalmente en torno al uso del borde costero, dado que las actividades vinculadas a la pesca artesanal, como la carpintería de ribera o la recolección de orilla, se ven afectadas por los turistas y sus vehículos que usan el borde costero, lo que se observa claramente al visitar las caletas de pescadores como Tumbes o Cocholgüe; así como las problemáticas típicas del turismo de sol y playa, como la gestión de la basura y la contaminación (Lima, 2013).

Frente a estas problemáticas, se observa que es fundamental pensar políticas que valoren el patrimonio biocultural de la bahía sostenido en los conocimientos y prácticas vinculadas a la pesca artesanal, sin caer en una visión de “modelo contenedor”, sino más bien, considerando sus características, adaptaciones, dinámicas e inter-relaciones. Esto implica a la vez promover el diálogo intercultural y un desarrollo turístico que armonice con esta actividad, resguardando la sustentabilidad. Una forma propuesta es la promoción del turismo cultural, como proceso eminentemente educativo, basado en una estrategia que valore la gente de mar, visibilice los activos culturales y naturales que configuran los atractivos turísticos del territorio, profundice en la concientización de la necesidad de recuperar, proteger y conservar las características bioculturales y que promueva relaciones armoniosas con otros agentes sociales y propuestas de desarrollo sustentable a escala local.

Entendemos que el turismo cultural además se configura como una actividad económica con múltiples ventajas, asociadas principalmente a la diversificación de los atractivos, bienes y servicios turísticos, haciendo más rica la experiencia turística y promoviendo nuevas oportunidades de negocio (Herrera y Muñoz, 2011) y, a su vez, contribuyendo a la compatibilidad del desarrollo económico con la protección del medio natural y del patrimonio cultural (Ball, 2002) descritos en este artículo.

Considerando que es posible desarrollar una visión integrada de la Bahía de Concepción, asociada a sus características naturales y a la actividad económica y cultural de la pesca artesanal como eje, es posible a nuestro juicio, impulsar políticas públicas regionales que consideren el potencial turístico de este espacio y fomenten específicamente el Turismo Cultural, vinculando a los agentes sociales a nivel local y contribuyendo a la protección y conservación de este territorio.

Agradecimientos

Investigación financiada por el Fondo Regional de la Cultura y Las Artes 2013, del Consejo Nacional de la Cultura, Región del Bio Bio, Chile. Para el registro fotográfico, agradecemos la colaboración de la fotógrafa Ernestina Concha, quien fue parte del equipo de investigación. Agradecemos los comentarios de la Dra. Noelia Carrasco. Más información en bahiaconcepcion.blogspot.com

Nota metodológica

Para la presente investigación, se usó un enfoque metodológico cualitativo y exploratorio, sobre la base del paradigma interpretativo, usando técnicas como la “observación participante” de la etnografía, la entrevista cara a cara y el registro fotográfico del territorio y sus caletas de pescadores, combinada con la revisión y análisis de fuentes secundarias.

Referencias

- ALISTE, Enrique. Territorio y huellas territoriales: una memoria del espacio vivido en el Gran Concepción, Chile. *Revista Desarrollo e Meio Ambiente*, 2011, Editora UFPR., N° 23: 25-38.
- BALL, Mara. El turismo histórico cultural como práctica socio- económica y justificación para la conservación del patrimonio cultural. *Turismo y Desarrollo Sostenible*, 2002, Meyer (ed). Universidad Externado de Colombia.
- BELTRAN, Maricel. Transformaciones socioespaciales y valoración social del humedal Rocuant – Andalién (Concepción, Chile): periodo de 1950 a 2011. *Tesis para optar al grado de geógrafa*, 2012, Universidad de Chile.
- BENGOA, José. *Historia de los antiguos mapuches del sur*. Santiago: Catalonia Ltda., 2008; 3ª Ed., 524 pp.
- BUSTOS, Víctor y VERGARA, Nelson. Modelos de ocupación temprana en la Bahía de Concepción y Golfo de Arauco. Simposio ocupaciones iniciales de cazadores recolectores en el sur de Chile (Fuego-Patagonia y Araucanía). *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 2004, Volumen Especial N° 36: 283-288.

- BIRD – DAVID, Nurit. Las economías: una perspectiva económico cultural. *Revista Porik An de Cauca* n°9, 2004, p. 99 – 124. Traducido del inglés, original en *International Social Science Journal*, 1997.
- BONET I AUGUSTÍ. L. Turismo Cultural: Una reflexión desde la ciencia económica. En www.gestióncultural.com, 2004, Portal Iberoamericano de Gestión Cultural.
- CAPDEPÓN, Félix. El turismo de interior en la España peninsular: El patrimonio territorial como destino turístico. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 2012, N° 59: 345 – 366.
- CARTES, Armando. *Franceses en el País del Bio Bio, 1550 – 1850*. Concepción: Autoedición, 2004, 260 pp.
- CNCA – a. Política Cultural 2011 – 2016. Consejo Nacional de la Cultura y Las Artes. 2012. Disponible en www.cnca.cl
- CNCA – b. Política Cultural Regional 2011 – 2016 Bio Bio. Consejo Nacional de la Cultura y Las Artes. 2012. Disponible en www.cnca.cl
- DOMÍNGUEZ, Patricia y BERNARD, Alicia. La interpretación del patrimonio como estrategia de conservación, aprovechamiento y desarrollo de Santa María Tonazintla (Cholula, Puebla – México). *Turismo y Desarrollo Sostenible, 2002, Meyer (ed). de Universidad Externado de Colombia*.
- FAÚNDEZ-BAEZ ET AL. Variabilidad espacial y temporal en la hidrografía invernal del sistema de bahías de la VIII región (Chile centro – sur). *Revista Chilena de Historia Natural*, 2001, N° 74: 817-831.
- FIGUEROA BURDILES, Noelia ET AL. *Aprendizajes para la Autogestión Territorial Mapuche: Experiencias de cinco organizaciones territoriales indígenas*. Con la colaboración de representantes de la Asociación Nankuchew, la comunidad Felipe Punolef, la Asociación Pulafkenche la asociación Mapuhual y FONDS VOOR ONTWIKKELINGSSAMENWERKING, FOS Bélgica & Chile. , 2005, Concepción, editado por FOS Chile. 122 pp.
- FIGUEROA, Damsi ET AL. *Kimeltuwün Educación para niñas y niños de Tirúa*. Libro-album, resultado de una investigación participativa con *Kimche* de cuatro *Lof* de Tirúa. I. Municipalidad de Tirúa – Amukan Editorial Itinerante. 2006, 100 pp.
- FIGUEROA, Damsi ET AL. *Archipiélago Juan Fernández. Visiones creativas desde el colegio insular Robinson Crusoe*. Chiguayante: AMUKAN Editorial itinerante, 2016, 162 pp.
- FIGUEROA BURDILES, Noelia. Saber ambiental en economías mapuche. Una aproximación para su estudio y práctica. Ponencia Congreso de estudios poscoloniales, Universidad de San Martín – CLACSO - Biblioteca Nacional, Buenos Aires, Argentina, 2014. Publicado en http://www.idaes.edu.ar/pdf_papeles/2-19-Figueroa.pdf
- GAJARDO, Claudio y THER, Francisco. Saberes y prácticas pesquero – artesanales: continuidades y desarrollo en las caletas de Guabún y Piñihuil, Isla de Chiloé. *Chungará Revista de Antropología Chilena*, 2011, Vol. 43, Número Especial: 589 – 605.
- GORE BIOBIO. Estrategia Regional de Desarrollo, 2009, Gobierno Regional del Bio Bio. Disponible en www.gorebiobio.cl
- GORE BIOBIO. Estrategia Regional de Desarrollo 2015-2030, 2015, Gobierno Regional del Bio Bio. Disponible en www.gorebiobio.cl
- GORE BIO BIO. Plan Regional de Borde Costero. 2006, Gobierno Regional del Bio Bio.
- HERRERA, Catalina y MUÑOZ, Nataly. Turismo Cultural en Chile. *RIAT Revista Interamericana de Ambiente y Turismo de la Universidad de Talca*, 2011, volumen 7, N° 2: 64- 71.
- LEFF, Enrique. Racionalidad ambiental, otredad y diálogo de saberes. Capítulo 7 de *Racionalidad ambiental: la apropiación social de la naturaleza*. Siglo XXI Editores, 2004, 2da. reimpresión 2009, México.
- LIMA, L. B. D. M. Impactos del turismo de sol y playa en el litoral sur de Sergipe, Brasil. *Estudios y perspectivas en turismo*, 20013, 22(3), 526-545.
- MEETHAN, K. Mobile cultures? Hybridity, tourism and cultural change. *Journal of Tourism and Cultural Change*, 2003,1(1), 11-28.
- MIDENA. Decreto Oficial N° 36.196, de 24 de Octubre 1998; N°mina oficial de Caletas de pescadores artesanales. Ministerio de Defensa Nacional, Chile.
- NICOLAU, J.M. El turismo sustentable como protección y revalorización de los recursos culturales y las formas de vida. *Turismo y Desarrollo Sostenible*, 2002, Meyer (ed). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- OVALLE, Alonso. *Histórica Relación del Reyno de Chile*. (1974 [1654]) Santiago: Editorial Universitaria. 123 pp.
- PINASSI, Carlos. Turismo cultural en el centro histórico de Bahía Blanca (Argentina). Análisis y propuestas para su desarrollo turístico – recreativo. *Anuario Turismo y Sociedad*, 2012, Vol. XIII: 145 – 169.
- PORTO GONÇALVES, W. “Da geografia às geo-grafias: um mundo em busca de novas territorialidades” En *La guerra infinita: Hegemonía y terror mundial*, 2002, Ceceña y Sader (comp). CLACSO, Buenos Aires.
- ROMERO, María José. “Contemporaneidad, turismo y patrimonio etnológico: realidad coriana y mediación etnográfica en el Bajo Guadalquivir”. V *Jornadas de investigación en turismo de la Universidad de Sevilla*, 2012, pp. 217-244
- ROMERO, H., FUENTES, C. y SMITH, P. La geografía de los “riesgos naturales” y el terremoto de Chile del 27 de Febrero de 2010” En *Haciendo Geografía Ambiental*, 2011, Santiago: Universidad de Chile, pp. 251-282.
- ROZZI, R.; MASSARDO, F.; SILANDER, J.; ANDERSON, C. y MARIN, A. Conservación biocultural y ética ambiental en el extremo austral de América: Oportunidades y dificultades para el bienestar ecosocial. *Globalización y biodiversidad: oportunidades y desafíos para la sociedad chilena*, 2003, Figueroa, E. y Simonetti, J Editores. Santiago: Editorial Universitaria S.A.
- RECACENS, Andrés. *Pueblos de mar: Relatos Etnográficos*. Bravo y Allende Editores, 2003, Santiago: Ediciones Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, 238 pp.
- SANTOS, Milton. *Metamorfosis del espacio habitado*. Traducción de Gloria Vargas L. Barcelona: Oikos – Tau, 1996, 170 pp.
- SERNATUR. *Turismo, Informe Anual 2012*. Santiago: Instituto Nacional de Estadísticas, Subdirección de Operaciones; Servicio Nacional de turismo, subdirección de estudios, Chile, 2012 Publicación disponible en www.sernatur.cl
- SERNATUR *Gestión 2011 Programa Nacional de Conciencia Turística*. Servicio Nacional de Turismo, 2011. Publicación disponible en www.sernatur.cl
- SMITH, Pamela y ROMERO, Hugo. Efectos del crecimiento urbano del Área Metropolitana de Concepción sobre los humedales Rocuant – Andalién, Los Batros y Lengua. *Revista de Geografía Norte Grande*, 2009, N°43: 81-93.

TORRES, Jimena; SILVA, Claudia y LUCERO, Marcela. El rol de la pesca en la intensificación de las ocupaciones costeras durante el holoceno medio – tardío (Bahía de Concepción, Región del Bio Bio, Chile). *Revista Magallania de la Universidad de Magallanes*, 2007, Vo. 35 (1): 71 – 93.

YANKAS, Lautaro. La poesía del mar chileno. *Revista Atenea de la Universidad de Concepción*, 1964, año XLI, Tomo CLV, n°405.

ZIEBRECHT, Berta y ROJAS, Victor. *Cementerios Simbólicos. Tumbas sin difunto: pescadores artesanales de la Región del Bio Bio*. Santiago: RIL Editores, 2013, 215 pp.